https://vidakristiana.blogspot.com/

366 Lecciones objetivas para jóvenes

completamente al azar

Cada objeto tiene una lección que enseñarnos acerca del amor de Dios

«VIDA CRISTIANA»

VK

MAYO

OLIVIA GOLD

1 de mayo

Un carrito de compras

Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová. Jonás 1:3.

Cada fin de semana hago una gran apuesta. Estaciono la camioneta, entro a la tienda de comestibles y, desde la entrada, evalúo filas y filas de carritos de compra aparentemente idénticos. Siempre agarro el que tengo más cerca y "cruzo los dedos", pero nunca estoy segura de cómo será. Los carritos de compras tienen varios posibles inconvenientes difíciles de detectar. He elegido, sin saber, el carrito con el manubrio todo sucio y pegajoso, el carrito que hace tanto ruido que la gente piensa que viene un tren, y el carrito que hay que arrastrar porque las ruedas simplemente no giran. Pero el que me toca más a menudo es el carrito rebelde. Probablemente lo conoces. El carrito rebelde tiene una rueda delantera poco apretada y, si no lo controlas de cerca, gira sin aviso hacia otros compradores, estructuras cuidadosamente construidas con cajas de cereal o arreglos de frutas. No se puede maniobrar el carrito rebelde, y va adonde quiere... excepto adonde su conductor necesita.

El pobre Jonás se comportó de la misma manera. Dios lo eligió para que diera un mensaje en Nínive, y Jonás salió corriendo en dirección contraria. Huyó a Jope y navegó hacia Tarsis. Estaba dispuesto a ir a cualquier lugar, menos a su destino señalado. Si tan solo hubiera obedecido la dirección de Dios, Jonás se hubiera evitado una tormenta en el mar, la boca abierta de un monstruo marino y ropa cubierta de vómito. Pero no, Jonás tenía sus propios planes e ignoró la dirección de Dios. Tuvo que aprender del modo más difícil.

¿Te ha señalado Dios una dirección en particular? ¿Has sentido sus indicaciones en tu vida? Cuando sientas que el Espíritu Santo te empuja en una dirección, sigue su guía antes de perder el control del carrito.

2 de mayo

La banderita del buzón

Este es el mensaje de la Buena Noticia para el pueblo de Israel: que hay paz con Dios por medio de Jesucristo, quien es Señor de todo. Hechos 10:36, NTV.

Mi corazón da un pequeño vuelco cada vez que suena la notificación de que ha llegado un nuevo mensaje de texto. Mi mano vuela instantáneamente a mi celular apenas vibra. Imagino que antes, una bandera de buzón levantada provocaba una respuesta similar. La bandera levantada significa que hay una carta esperando. ¡Ha llegado un mensaje!

Incluso cuando el buzón haga eco de lo vacío que está, tenemos un mensaje... un mensaje de Dios mismo. "Este es el mensaje de la Buena Noticia para el pueblo de Israel: que hay paz con Dios por medio de Jesucristo, quien es Señor de todo" (Hechos 10:36, NTV). ¡Qué alentador! En medio de hermanos que no paran de quejarse, tareas completadas a último momento y noches sin dormir, hay paz. Pablo dice que no podemos siquiera comprender la paz que Dios ofrece, pero "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7). No tenemos por qué estresarnos o preocuparnos. Acepta la presencia de Dios, "echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5:7).

Llegó un mensaje para ti: Dios te ofrece paz hoy.

3 de mayo

Una burbuja

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra,
y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.
Génesis 2:7.

Lavarse las manos con jabón y agua nunca ha sido un deleite para nadie, pero si tomas esa misma agua jabonosa y le sumas una varita para hacer burbujas, transformarás por completo el día de un niño. Los niños quedan fascinados con las burbujas que se forman al soplar aire a través de los burbujeros. Pueden pasar horas haciendo burbujas, mirando burbujas, persiguiendo burbujas. Apenas el jabón cobra vida propia, le da gozo a la gente.

La tierra no suena mucho más divertida que el jabón que la quita, pero nosotros provenimos de la tierra. El primer hombre, Adán, no era nada más que un pastel hecha de lodo. Entonces, Dios "sopló en su nariz aliento de vida" (Génesis 2:7) ¡y comenzó a vivir! Caminaba y hablaba con Dios, y comenzó a mostrar su personalidad única por medio de sus observaciones y conversaciones. Dios debe haberse sentido muy feliz con el hombre que había creado, porque siguió creando y formó a Eva.

Así como los niños soplan aire a través del agua jabonosa para crear burbujas que los fascinan, Dios sopló aliento de vida en un montoncito de tierra para formar a un hombre que lo llenaría de gozo y se convertiría en su amigo. A Dios le encantaba pasar tiempo con Adán, y disfruta cada momento que pasa contigo también. Dios está contentísimo con las personas únicas que reciben cada día vida gracias a su aliento. Proverbios 18:24 nos dice que "amigo hay más unido que un hermano". Podemos contar con que Dios sea nuestro mejor Amigo en el mundo. Nuestra amistad le da gozo a él, y nosotros podemos sentir lo mismo. Pasa tiempo hoy con él. Habla con él. Él te quiere más que nadie.

4 de mayo

El sello de seguridad

https://vidakristiana.blogspot.com/

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro:
Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas
en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía,
Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas
que están escritas en este libro. Apocalipsis 22:18, 19.

Cada vez que intento abrir una botella nueva de salsa cátsup, me salpico con la pasta roja. No tengo problemas con la tapadera en sí, pero el sello de seguridad se aferra tercamente a la botella y hace escándalo cuando intento sacarlo. Como abro las botellas de salsa cátsup apenas las compro, suelo desear que los productores no pusieran el sello de seguridad.

Pero el sello de seguridad hace más que preservar el producto; también indica si alguien ha alterado una botella. A pocas personas les gusta comprar provisiones que alguien ya abrió y alteró. Si compramos una botella de salsa cátsup marca Heinz, queremos que el señor Heinz mismo haya sido el último en tocar la pasta de tomate.

Tenemos sellos para probar la frescura de la salsa cátsup, pero ¿cómo podemos determinar la validez de las verdades bíblicas? A menudo parece que pastores, profesores y padres citan versículos bíblicos que se contradicen o que no tienen sentido. Pero a veces esos versículos han sido alterados. Para comprender el significado original, debemos estudiar el contexto. Tenemos que estudiar varios versículos antes y varios después del texto en cuestión. A veces necesitamos leer los capítulos que lo rodean antes de comprender el verdadero mensaje de un versículo bíblico. Citar la Palabra de Dios fuera de contexto puede tener resultar perjudiciales. En Apocalipsis, Dios advierte que si alguien agrega o quita de la profecía, sufriría destrucción (Apocalipsis 22:18, 19). Por eso, para interpretar la Biblia de manera correcta, podemos usar el sello de seguridad de la Biblia: podemos leer los versículos que lo rodean y entender las palabras que escribieron los autores originales.

5 de mayo

Un recogedor de polvo

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor;
porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme,
no ha sido perfeccionado en el amor. 1 Juan 4:18.

Hay algunas tareas del hogar que disfruto más que otras. Me gusta limpiar el lavamanos del baño y fregar la bañera. No me molesta poner ropa a lavar, aunque detesto doblar la ropa limpia. Algunas tareas me hacen sentir renovada y lista para seguir con otras. Barrer no es una de esas tareas.

Barrer el piso no sería tan malo si simplemente desparramáramos el polvo de un lugar a otro. Sería casi como una fiesta en miniatura... como un baile con un compañero inanimado. Pero desparramar el polvo no tiene sentido. Barremos para deshacernos del polvo. Y para lograrlo, tenemos que buscar un recogedor (una pala) y barrer todo el polvo hacia el recogedor, para después llevarlo a la basura y tirar todo allí.

También necesitamos realizar algunas tareas en nuestro corazón. Si todavía sentimos miedos e inseguridades, debemos barrer con cuidado. Por supuesto, no tiene sentido desparramar la incertidumbre con nuestros propios mecanismos de afrontamiento. En cambio, debemos dejar todos nuestros miedos en las manos de Dios, y él los tirará. La Biblia dice que "el perfecto amor echa fuera el temor" (1 Juan 4:18). Solo Dios puede recoger nuestras inseguridades y tirarlas en la basura para siempre.

6 de mayo

El horno de microondas

El sabio teme y se aparte del mal; mas el insensato
se muestra insolente y confiado. Proverbios 14:16.

Mi alimentación depende por completo de los hornos de microondas. Ese aparato calienta mis cenas congeladas, mis burritos congelados, la "carne" vegetariana y mucho más. Y por más que uso muchísimo el horno de microondas, no suelo pensar demasiado en cómo funcionan. El gobierno, por otro lado, sí.

Una regulación federal estipula que el horno de microondas no puede usar más de 5 milivoltios de radiación microonda por cada centímetro cuadrado. Este límite, intencionalmente, no se acerca para nada a la cantidad de radiación necesaria para causar daño a una persona. Si las regulaciones cambiaran y permitieran que los hornos de microondas tuvieran más radiación, podríamos cocinar la comida congelada más rápido que nunca. Pero aun así, me gusta saber que el horno de microondas no puede nunca lastimarme con su radiación. ¡Más vale prevenir que lamentar!

A la mayoría de nosotros ni se nos ocurriría jugar con los límites de la radiación de nuestro horno de microondas. Eso sería insensato y peligroso. Asimismo, debemos evitar el mal, cueste lo que cueste. En lugar de acercarnos tanto como podamos a la tentación, sin caer en ella, o "sin pecar", debemos correr en la dirección opuesta y rodearnos de influencias piadosas. Así como un horno de microondas tiene límites impuestos para ni acercarse a la posibilidad de causarnos daño por la radiación, nosotros podemos poner límites seguros que nos mantengan lejos del peligro del pecado.

7 de mayo

Un pétalo de margarita

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! 1 Juan 3:1, NVI.

Me quiere... No me quiere... Me quiere... No me quiere...

A la mayoría de los muchachos ni se les ocurriría quitarle pétalos a una margarita para decidir si una chica lo quiere o no. Quizá le pregunten a una amiga de ella, o directamente a ella; pero las jovencitas han inventado métodos únicos para determinar la probabilidad de que el muchacho que les gusta sienta lo mismo.

De jovencita, mi prueba preferida era la del envoltorio de pajilla (sorbete, popote). Si hacía un nudo en un envoltorio de pajilla y el nudo permanecía en el papel, "él" no estaba pensando en mí. Pero si hacía un nudo con el envoltorio de pajilla y el papel se rompía y deshacía el nudo, ¡él pensaba en mí! Este método científico les costó a muchos restaurantes de comida rápida una cantidad vergonzosa de pajillas desechables.

Mis amigas preferían el método MASH, en el que una serie de números "determinaba" nuestra condición de vida, nuestro futuro cónyuge, las calificaciones. escolares de nuestros futuros hijos y el color de nuestros futuros automóviles.

Esto puede sonar extenuante, pero todos quieren saber quién los ama. Afortunadamente, Dios garantiza su amor por nosotros. No se requieren "pruebas" ni cuestionamientos. Juan dijo que Dios nos cubre con su amor. Nos ama con un tipo de amor eterno, mejor que los cuentos de hadas. Pero si sientes la necesidad de probar su amor por ti, usa el método de los muchachos y pregúntaselo directamente; encontrarás su respuesta desde Génesis hasta Apocalipsis.

Me quiere... ¡Sí, me quiere!

8 de mayo

Una carretilla de juguete

El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Filipenses 1:6.

¡Tengo mi licencia de conducir!

El mundo de *Facebook* se conmocionó cuando Victoria, una de mis alumnas, informó allí su último logro. Nos encanta ver a Victoria caminando por los pasillos del colegio, pero, *¿conduciendo por la calle?* ¡Qué miedo!

Yo misma comencé a conducir de muy joven, y me parece que eso hace que me cause más ansiedad todavía ver a alguien muy joven detrás del volante. Maniobrar un vehículo entre el tráfico violento y los baches en los caminos me deja intranquila durante el resto del día. Extraño los días en que podía sentarme en el asiento de atrás y mirar los árboles.

Cuando uno viaja en una carretilla de juguete, no tiene que preocuparse por conducir. Todo lo relativo a tirar, girar y frenar depende de quien tiene la manija, no de la persona sentada adentro. El pasajero puede sentarse, agarrarse fuerte y esperar que el amigo gire para pasar al lado de una pelota de playa, detenga la carretilla antes de golpear una ardilla y tire de la carretilla para estacionarla en la entrada para autos de tu casa. Quien sostiene la manija está a una altura mucho mayor que quien va sentado en la carretilla, y puede ver los obstáculos mucho antes. Un operador de carretilla de juguete tiene todo bajo control.

Afortunadamente, cuando aprendemos a confiar en Jesús, podemos depender de que él dirigirá nuestra vida y nos llevará en la dirección correcta. No necesitamos estresarnos por los detalles ni tomar decisiones solos. No tenemos que arreglar nuestros problemas ni redirigir nuestros pensamientos. ¡Jesús tiene todo bajo control! Él ve la imagen más completa, y ha prometido darte la victoria. Cuando te sientas desanimado porque todavía te equivocas o piensas que no estás tan conectado espiritualmente como tus amigos, recuerda las palabras de Pablo: "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6). Jesús está trabajando en ti, y no te olvidará. Te guiará y te protegerá, y hará por ti lo que no puedes hacer solo. Simplemente dale la manija a Jesús, y él hará lo demás.

9 de mayo

Los códigos de barras

En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad. Efesios 1:4, 5, NVI.

¡Bip! ¡Bip! ¡Bip! ¡Bip!

Karin había recibido una caja registradora de Barbie para su cumpleaños, y ahora escaneábamos entusiastas todos los objetos de juguete. La caja registradora incluía efectos sonoros... ¡efectos sonoros! Soñábamos con escanear códigos de barras en el mundo real. Pero con el pasar de los años, el *bip, bip, bip* de la caja registradora llegó a tener connotaciones negativas, ya que disminuía nuestros recursos ya limitados. Para cuando éramos jovencitas, no queríamos saber nada de ese sonido.

Los códigos de barras nos permiten escanear objetos y buscarlos en un sistema. Tienen información sobre las paletas de helado, los libros de la biblioteca, los maletines para computadoras portátiles, los videojuegos, y objetos innumerables que vemos día a día. Los códigos de barras también nos dan información sobre el valor de un objeto. Cuando no encontramos el precio de algo, podemos deambular por el negocio buscando las grandes flechas amarillas en el techo que apuntan a la máquina donde podemos escanear nosotros mismos los objetos y averiguar su costo.

A veces nos preguntamos cuánto valemos nosotros. Efesios 1:4 y 5 puede actuar como nuestro código de barras personal. Dice: "En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo". Dios planeó hace mucho tiempo adoptarnos como hijos suyos. Recuerda: estamos hablando del Dios del universo. Tiene más poder y virtud que cualquier otro ser, y quiere que seas parte de su familia. Dios te eligió. "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9).

Si alguna vez dudas de tu valor, recuerda el precio que Él pagó por ti. Dios envió a su Hijo, quien entregó su vida por ti. Así de mucho piensa tu Creador que vales.

10 de mayo

Un salero

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.
Mateo 5:13.

Hace cuarenta años, cuando mi mamá estaba en la escuela, guardaba algunas cositas en su escritorio para que pudiera comer durante el día. Una de ellas era un pequeño salero. Por supuesto, la mayoría de la gente no come sal sola, sino que la usan para condimentar otras comidas. Si las papas no tienen mucho sabor, un poquito de sal las arregla. Los pepinos, que saben más a agua que a otra cosa, de pronto se convierten en una delicia para los sentidos cuando reciben un rocío de sal del salero.

Jesús dijo que sus seguidores eran como la sal, pero nos advirtió que si perdemos el sabor, nuestra identidad en él, ya no podremos condimentar el mundo con nuestra testificación. E incluso si somos buenos cristianos con un sabor fuerte, tenemos que salir de nuestra zona de comodidad habitual, así como la sal debe salir del salero para lograr una diferencia.

Dios nos dio muchas formas de revolucionar las cosas y salir de nuestra zona de comodidad para testificar. Los programas de colportaje de verano les enseñan a los adolescentes y jóvenes adultos a distribuir material evangelizador impreso. Muchas escuelas secundarias y superiores promueven los ministerios de puerta en puerta, en los que las personas oran por otras a quienes nunca han visto antes. Vivimos en un mundo insípido e inerte, cuyas personas necesitan probar la bondad de Dios en carne propia. Cuando estamos dispuestos a revolucionar nuestra vida y permitir que nuestra sal se esparza, otros pueden aprender sobre Dios también. Entonces, ellos también serán sal en esta Tierra y descubrirán cómo revolucionar su propia vida para Dios.

11 de mayo

Un mantelito individual

Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas,
dice el Señor Todopoderoso. 2 Corintios 6:18.

(d)e niña, se esperaba que aprendiera de cada experiencia, cada minuto del día. Incluso a la hora de las comidas, mi mamá ponía mantelitos individuales educativos frente a mi hermana y a mí. Esos mantelitos individuales tenían los cincuenta estados de los Estados Unidos, datos interesantes sobre los ex presidentes, los planetas del sistema solar, y todo tipo de información para que aprendiéramos. A veces, mientras mamá terminaba de preparar el almuerzo, nos hacía memorizar la información de los mantelitos.

Educativos o no, los mantelitos individuales llegan a la mesa antes de servir el primer plato, y permanecen en la mesa después de que se recoge el último. La comida va y viene, pero los mantelitos individuales permanecen. La familia, como los mantelitos individuales, se queda junto a nosotros a través de muchos cambios. Los amigos vienen y van, las relaciones comienzan y terminan, pero la familia permanece. Incluso si no tenemos una familia terrenal funcional, Dios ofrece adoptarnos en su familia celestial perfecta. Él dice: "Seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas" (2 Corintios 6:18).

Cuando la vida nos traiga a la mesa nuevas experiencias, podemos confiar en que nuestra familia estará junto a nosotros, con Dios el Padre a la cabeza.

12 de mayo

El papel fotográfico

No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Lucas 6:37.

Mi abuela tiene varios estantes (libreros) llenos de álbumes de fotos. Su mesa de centro tiene álbumes de fotos. Tiene incluso cajones en el comedor con más álbumes de fotos. Los miro cada vez que voy a su casa, aunque ya las vi cientos de veces. Miro las fotos de mi mamá de bebé, confundida y regordeta, y me río. Miro fotos mías de cuando estaba en la secundaria, experimentando con distintos peinados, y me avergüenzo. No importa qué álbum tome, examino con detenimiento las páginas para ver bodas, bebés, a mi familia y a mí misma.

Sin embargo, en cierto punto esas fotos todavía no eran fotos. Eran solo papel fotográfico en blanco, esperando que una imagen se revelara en él. El papel fotográfico tiene un revés duro y una superficie lisa para recibir la tinta; pero no podemos ver cómo quedará hasta que termine el proceso de impresión.

Imagina si juzgáramos una foto simplemente por el papel en el que está impresa. ¡Qué ridículo! Pero solemos hacer esto con las personas. Las juzgamos duramente, sin tomar en cuenta que Dios todavía está obrando para imprimir su imagen en esos corazones, así como todavía trabaja en nosotros. ¿Por qué reaccionamos con sorpresa cuando un profesor comete un error o cuando nuestros padres dicen algo hiriente? ¡Eso hacen los seres humanos! En lugar de juzgar a otros, debemos recordar mantener el corazón abierto y listo para que Dios pueda grabar su imagen en nosotros.

13 de mayo

El alambre de púas

Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios.
Salmo 141:3.

A veces me gusta imaginar cuán diferente sería mi vida si tuviera que pensar durante diez segundos antes de decir cualquier cosa. En cierto modo, me sentiría aliviada, porque tendría suficiente tiempo para pensar en respuestas. A mis amigos probablemente también les gustaría este cambio, porque diría menos necedades que se cruzan por mi mente, y más cosas que valgan la pena. Mis alumnos tendrían mucho menos entretenimiento en clase si yo pensara antes de hablar; pero imagina lo productivos que seríamos sin irnos por las ramas y sin todas las "notas al pie" que agrego en cada clase. ¡Esta regla de los diez segundos revolucionaría mi vida!

Puede que no tengamos diez segundos para pensar antes de cada palabra que decimos, pero a todos nos vendrían bien darnos por lo menos uno o dos. Nuestras palabras pueden viajar mucho más lejos de lo que imaginamos. Por ejemplo, estoy estirada en un sillón en este momento, a las 11:38 de la mañana, el 9 de julio de 2013, con una computadora portátil sobre mi regazo. Pero quizás estés leyendo estas palabras en un autobús en Dakota del Sur, o en una cama en Tennessee o en la mesa de una cocina en Vermont. Pero cada comentario que escribimos en las redes sociales funciona de la misma manera; y hasta las palabras que decimos puedes esparcirse de boca en boca. Tenemos que ser cuidadosos.

Los patios de las cárceles tienen vallas con alambres de púas arriba, para desanimar a los prisioneros de intentar escaparse. El alambre de púas no puede detenerlos si ellos tienen pinzas para cortar alambres y un montón de tiempo, pero como regla general, evita que los prisioneros salten por sobre las vallas y salgan corriendo. Debemos cuidar nuestras palabras de la misma forma. En lugar de permitir que cualquier palabra criticona, quejumbrosa o chismosa salga de nuestra boca, debemos evaluarlas antes de permitir que salgan corriendo de nuestra boca, así como los prisioneros lo piensan dos veces antes de saltar entre los alambres de púas.

14 de mayo

Un atomizador

¿Hallaste miel? Come lo que te basta, no sea que hastiado de ella la vomites.
Proverbios 25:16.

A mi mamá le encanta que le peinen el cabello. Le gusta sentarse frente a alguien y sacudir la cabeza con entusiasmo hasta que agarran un cepillo y comienzan a peinarla. Para persuadirme a que la peinara cuando yo era pequeña, mamá aceptaba leerme historias, pero solo mientras yo la peinara. Cuando el cepillo se detenía, la historia se detenía. ¡Pasábamos horas de cada día con el cepillo!

Sin embargo, yo hacía más que solo peinar el cabello de mi mamá durante esos ratos de historias. Como la futura estilista que pensaba que sería, tenía una botella con atomizador conmigo y empapaba el cabello de mamá con agua antes de comenzar la sesión de peinado. Desafortunadamente para mi mamá, yo atomizaba más de lo que peinaba. Al final estableció un promedio de 1:3 para disminuir el diluvio de agua que caía por su espalda.

Los atomizadores proveen un rocío suave; ese es su propósito. Si queremos empapar una planta, una cabeza o una ventana, es más fácil tirarles una jarra de agua. Pero si no queremos que la planta se muera, que la cabeza se resfríe o que la ventana chorree, usamos un atomizador (y un montón de autocontrol), para que prosperen.

Muchas veces, un poco es bastante. Así como un atomizador provee la cantidad justa de agua, debemos tener temperancia y límites razonables, aún para lo bueno. Salomón relacionó este concepto con la miel. Si comes un poco, sabe dulce. Si comes un montón, vomitas. Así, una charla corta con tus amigos te puede levantar el ánimo, mientras que charlar toda la noche te puede dejar cansado e irritable al día siguiente. Unas pocas horas de repasar tus apuntes te puede ayudar a sacar una buena calificación en el examen final, mientras que estudiar sin parar durante un fin de semana completo puede dejarte confundido y aturdido al enfrentarte a la primera pregunta. Las cosas buenas necesitan límites, así como yo aprendí cuánta agua atomizar y cuánto peinar a mi mamá. Cuando no estés seguro de cuánto es suficiente, pregúntale a Dios. Él tiene la ecuación perfecta para ti.

15 de mayo

Una perforadora de papel

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Lucas 16:10.

Las perforadoras de papel adornan los escritorios de muchos profesores y empresarios. Mis alumnos suelen acercarse a mi escritorio para pasar largos ratos perforando papeles. Generalmente, cuando se llena el espacio que contiene los desechos, lo vaciamos en la basura y seguimos adelante. Mi hermana Michelle tuvo una mejor idea.

Con siete años de edad, Michelle decidió comenzar un nuevo negocio: "Señaladores y Más". Tomaba papeles de anuncios viejos y los perforaba para hacer hermosos señaladores, mantelitos individuales y tarjetas de cumpleaños. En lugar de tirar a la basura los círculos de papel, Michelle los juntaba todos, de colores mezcladas, y los vendía en bolsitas como confeti. La idea puede sonar simple, pero Michelle convenció a muchos amigos y familiares a comprar sus productos de papelería para su uso personal.

A algunos nos es fácil deshacernos de una moneda, una servilleta o media hora, como si fuera algo pequeño e intrascendente. Pero ¿qué pasaría si juntáramos esas monedas para comprar botellas de agua para los necesitados? ¿Y si guardáramos las servilletas para derrames accidentales? ¿Y si pasáramos media hora en oración en lugar de en la computadora? Jesús dijo que "el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel" (Lucas 16:10). Si somos responsables con las cosas pequeñas ahora, será más probable que demostremos responsabilidad en las cosas más grandes a lo largo de la vida.

Una perforadora guarda muchos puntos de papel que pueden parecer basura, pero una mente creativa puede convertirlos en confeti para invitaciones, o en decoraciones para álbumes de recortes. De la misma forma, un corazón laborioso puede encontrar un uso responsable para cada pieza de "basura" que la vida nos arroja.

16 de mayo

Los guantes de látex

Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Juan 17:14.

"*Chocó con la ventana del Edificio Meier*".

"*Chocó con la ventana del Centro de Bellas Artes Howard*".

"*Chocó con la ventana del Edificio Buller*".

Revisé cada una de las aves muertas, y leía cuidadosamente sus descripciones y su causa de muerte. Examinaba sus colas, sus picos y las alas. Se acercaba el examen final de ornitología, y estaba decidida a sacar una buena nota en la clase. Luego de leer con cuidado las características externas de las aves, me puse un par de guantes de látex y abrí una paloma empapada en formaldehído para estudiar los órganos.

Momentos como este me hacían arrepentirme de tomar una clase de ornitología. ¿Por qué tenía que tomar tantas clases de Ciencia si estaba estudiando Lengua y Literatura? ¿Por qué no me había sumado a una clase normal universitaria? Me habían arrastrado por nieve y huracanes para mirar arbustos donde se suponía que se sentaban las aves. Había chapoteado por el barro y mirado a través de binoculares, solo para ver más barro y más binoculares. Había estudiado cajones y cajones de aves muertas que vieron su propio reflejo antes de morir, y ahora tenía sus tripas entre mis manos. Pero había que hacerlo para aprobar el examen.

—¡No toquen nada! —advirtió el asistente del docente, interrumpiendo mi amarga reflexión—. ¡Tienen que tirar a la basura todo lo que toquen!

Levanté mis guantes de látex sobre el ave. Si el formaldehído o las tripas del ave me tocaban la piel, me podía enfermar gravemente. Afortunadamente, los guantes me protegían de los gérmenes. Puede que todavía tenga recuerdos traumáticos de esa clase de ornitología, pero mi cuerpo no sufrió consecuencias.

Este mundo tiene muchas experiencias desafortunadas y trágicas que debemos soportar, y todavía no podemos escapar de él. Pero, aunque tenemos que lidiar con lo feo de este mundo, no tenemos que permitir que nos enferme y nos amargue. Romanos 12:2 dice: "No os conforméis a este siglo".

Sadrac, Mesac y Abednego dieron un ejemplo asombroso de este concepto cuando fueron llevados a Babilonia como esclavos. Estaban rodeados por una cultura lujosa e idólatra, pero cuando todos se inclinaron ante una imagen de oro, ellos permanecieron firmes por Dios.

En una sociedad empapada en pecado, Dios puede actuar como nuestros guantes de látex. Puede proteger tu corazón de las salpicaduras espantosas del pecado.

17 de mayo

Los anteojos

https://vidakristiana.blogspot.com/

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. Mateo 13:44.

Correteé por el sendero del zoológico y esperé a que mis padres llegaran, empujando el cochecito de mi hermana, a donde yo estaba. Se detuvieron frente al corral de los búfalos y nos aproximamos a la cerca tanto como pudimos. Miré un búfalo enorme tomando sol y casi me olvidé de mis alrededores, cuando mi papá me dio un codazo y comenzó a reír. ¡Un hombre había entrado al corral de los búfalos!

Aguantamos la respiración mientras observábamos al hombre bajar por las vías del tren del zoológico hacia el cercado de los búfalos. Miraba el suelo como si su vida dependiera de ello, caminando sin prisa, lentamente, entre los pastos altos cerca de las vías. De pronto, un búfalo malhumorado comenzó a moverse y a ponerse de pie. Sus amigos hicieron lo mismo y todos miraron al hombre solitario. Entonces, se pusieron en movimiento. Corrieron. Galoparon. El pobre hombre apenas escapó a través de la cerca.

Una multitud de transeúntes rodeó al sobreviviente fuera del cercado.

—¿Qué hacía ahí?

—¿En qué estaba pensando?

Aparentemente, el hombre había paseado por el zoológico en el tren esa mañana con su nieta, y a ella se le habían caído los anteojos en el corral de los búfalos. Estaba tan desesperada que el abuelo decidió enfrentar los búfalos y recuperar los anteojos. Al final, valió la pena. Con orgullo ella volvió a ponerse los anteojos, y recuperó la visión.

Necesitamos la presencia de Dios en nuestra vida con tanta desesperación como la niña necesitaba sus anteojos. En el Salmo 42:1, David dijo: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía". David entendía que necesitaba a Dios como un ciervo necesita agua y como el hombre necesitaba esos anteojos.

Jesús también contó una historia sobre este concepto. Compartió una parábola sobre un hombre que encontró un gran tesoro en un campo y vendió todo lo que tenía para comprar ese campo.

Cuando nos sentimos desesperados por la presencia de Dios, nada puede interponerse en nuestro camino. Encontraremos tiempo para orar, incluso cuando no escuchemos el despertador, tengamos un examen al día siguiente, o nuestro celular esté lleno de notificaciones. Jesús enfrentó mucho más que búfalos para acercarnos a él. Pídele su presencia y él te ayudará a ver, así como unos anteojos en el corral de los búfalos.

18 de mayo

Una pared rocosa

Examinadlo todo; retened lo bueno. I Tesalonicenses 5:21.

Stuart atacó la pared rocosa a toda velocidad. Mientras que sus brazos y piernas se sacudían en un aparente caos, su cuerpo se elevaba a una velocidad asombrosa. No tardó mucho en tocar el techo y comenzar su descenso triunfal. Miré con asombro cómo Kenny y Vlad hacían lo mismo. Esta hazaña puede no parecer tan impresionante, pero yo misma sabía que la pared rocosa del colegio tenía algunos tornillos flojos, y que una de las piedras más prominentes estaba caída, lista para soltarse en cualquier momento. Esa piedra suelta me hizo sentir nerviosa durante toda la media hora, mientras mis alumnos se ponían el arnés y comenzaban a trepar. No me quiero imaginar lo nerviosa que hubiera estado si mis alumnos hubieran escalado precipicios de verdad ante mis ojos. En la naturaleza, cada piedra es una apuesta. Un alpinista tiene que probar cada asidero con cuidado y sostenerse con fuerza de las grietas sólidas para no caer al vacío.

Quizá pensemos que probar piedras antes de confiarles nuestra vida es lógico, y parece obvio que debemos aferrarnos a las piedras que nos sostienen en la altura. Pero la misma lógica se aplica a las verdades espirituales. Cuando escuchamos un concepto nuevo en la clase de Biblia, debemos estudiar la Biblia con atención para asegurarnos de que la idea sea verdadera. Cuando escuchamos una verdad desconocida en la Escuela Sabática, debemos leer la Biblia para ver si está de acuerdo con ella. Incluso las doctrinas antiguas que escuchamos desde pequeños requieren un examen cuidadoso y personal para determinar si están de acuerdo con la Palabra de Dios. Así, podemos evitar doctrinas sueltas que nos llevarán a caer; y aferrarnos de todo corazón de las verdades bíblicas fuertes que nos ayudarán a trepar hacia el cielo.

19 de mayo

Una toalla desechable

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. I Timoteo 4:14, 15.

Dustin y yo tenemos percepciones distintas sobre cómo poner la mesa. Él cree que debe haber una servilleta desechable junto a cada plato; y yo siento que una toalla desechable es mejor. Él dice que las servilletas de papel son más baratas, y yo digo que las toallas de papel desechable cuestan menos si las cortamos por la mitad. Además, las toallas desechables pueden limpiar desastres y derrames grandes... algo que una servilleta desechable común no puede hacer, ya que nunca vi un comercial que lo promocione. Sí, las toallas desechables son conocidas por su fuerza y durabilidad, pero más todavía por su poder de absorción.

La Biblia dice que nosotros también debemos ser absorbentes. En lugar de absorber jugo de uva o salsa, deberíamos absorber los dones espirituales que Dios nos ha dado. Pablo escribió: "No descuides el don que hay en ti... Ocúpate de estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos" (1 Timoteo 4:14, 15).

¿Cómo podemos saber qué dones espirituales tenemos? Primero, tenemos que orar. Cuando le pedimos al Espíritu Santo que nos guie, él nos indica la dirección correcta. Segundo, podemos preguntarle a un capellán o pastor qué piensa. Muchos pastores tienen listas de dones espirituales que pueden darnos, y como nos han visto trabajar en la escuela y en la iglesia, puede que ya tengan una idea.

Cuando descubrimos qué dones espirituales nos ha dado Dios, ya sea el de la oración, el ánimo, la generosidad, la enseñanza o cualquier otro, debemos absorberlos y ser absorbidos por ellos. A medida que llenamos nuestros días con oportunidades de servir a Dios, creceremos más en su semejanza; y a medida que usemos nuestros dones, llegaremos a ser la persona que Dios planeó que fuéramos.

20 de mayo

Los audífonos

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Juan 15:19.

(d)ustin y yo pusimos a cargar una película en *Netflix* mientras desenredábamos sus audífonos (auriculares). A cierta distancia, la hermana de Dustin, Robyn, miraba una película en su computadora portátil, su mamá miraba la televisión en la sala de estar, y su papá miraba televisión en su oficina. Estaba contenta de poder alejarme de esos ruidos y escuchar nuestra propia película durante un rato.

Desafortunadamente, no había traído mis audífonos a la casa de Dustin, así que tuvimos que compartir los suyos. Él puso un audífono en su oreja izquierda, y yo puse el otro en mi oreja derecha. Luego de unos 30 segundos de haber comenzado a mirar la película, el auricular se salió de mi oreja. Rápidamente lo volví a colocar, y treinta segundos después, se salió de nuevo. Aguanté así durante veinte minutos, hasta que finalmente me quejé y le dije a Dustin que su audífono se me salía todo el tiempo. Dustin fue a la cocina y regreso con un poco de cinta. Luego de pegar el audífono a mi oreja, volvimos a la película... hasta que se volvió a salir.

Cuando los audífonos no encajan, nuestras orejas los rechazan; y eso hace el mundo con nosotros cuando no encajamos en la sociedad. Si nos vestimos distinto, hablamos distinto, nos comportamos distinto, nos rechaza porque no encajamos en la multitud. Jesús dijo que no nos sintamos desanimados cuando pase esto. Él dijo: "Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece" (Juan 15:19). Años después, Pablo escribió: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12). Podemos estar seguros que sucederá.

Si no siempre encajamos con el mundo que nos rodea, estamos en buena compañía. Daniel, Pedro, Pablo y hasta Jesús fueron perseguidos por hacer lo que sabían que era correcto. Preocupémonos menos por "encajar" y más por seguir a Dios y su voluntad para nuestra vida.

21 de mayo

Una advertencia de infracción

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Romanos 6:1, 2.

Mi papá puso el direccional y se introdujo al caudal de vehículos que circulaban por la autopista 301. Vehículos híbridos e inteligentes avanzaban a toda velocidad por la autopista, camino a Fredrick, Baltimore e incluso Washington D.C. Siguiendo el ritmo del tráfico, papá comenzó a acelerar. Aunque la velocidad máxima era de 55 millas (90 kilómetros) por hora, él llegó a 60 (95), luego a 65 (105) y luego a 70 millas (115 kilómetros) por hora...

Entonces, por el espejo retrovisor, papá vio luces rojas y azules que centelleaban con fuerza. Un oficial de la policía se acercó a la puerta del conductor y se inclinó para estar cara a cara con papá a través de la ventanilla.

—Señor —comenzó el oficial—, yo sé que se va a sentir señalado en este momento, y sé que cada vehículo que va pasando está por sobre el límite de velocidad. Sin embargo, acabo de registrar que su coche iba a 76 millas (122 kilómetros) por hora cuando el límite es de 55 (90). Señor, por favor, le pido que baje la velocidad.

El oficial le dio una advertencia de infracción y lo dejó seguir sin multarlo. Papá no lo podía creer. Nunca antes lo habían detenido para advertirle sobre el límite de velocidad sin darle una multa cuantiosa. El acto de generosidad del oficial lo impresionó tanto que ahora papá toma esa autopista todos los días sin pasarse del límite de velocidad. Él quiere que, si llega a cruzarse con el mismo oficial otra vez, él sepa que apreció su gracia y cambió en consecuencia.

La multa por ir a 20 millas (32 kilómetros) por sobre el límite de velocidad podría hacer costado mucho dinero, pero "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Como ese oficial en la autopista, Dios nos ha dado gracia. Nos ha advertido que no pequemos, y ha quitado el castigo. ¿Quiere decir esto que deberíamos continuar pecando? Claro que no. Podemos demostrar agradecimiento por la gracia de Dios acatando sus advertencias y comportándonos de manera que seamos un motivo de agrado para Dios.

22 de mayo

Una flor en el ojal

Pues aun vuestros cabellos están todos contados.
Mateo 10:30.

Mis abuelos todavía tienen el ramo y la flor del ojal (botonier) que usaron el día de su boda, hace sesenta años. Usaron esas flores para demostrar que eran parte de la fiesta de boda... la parte más importante, en realidad. Cuando vamos a eventos formales como bodas, es fácil identificar a quiénes tienen participaciones importantes ese día. Incluso en cenas de gala estudiantiles, le damos flores a nuestra pareja para que sepa que pensamos que es especial. Un ramo de flores o una flor en el ojal le dice al mundo: "Alguien piensa hoy que soy importante".

Incluso si no usamos una flor en el ojal, somos valiosos para Dios. Él nos conoce por nombre, y hasta sabe cuántos cabellos tenemos en la cabeza a cada minuto del día. Para no dejar dudas de cuán especiales somos para él, hizo mucho más que comprarnos flores. Nos dio el mayor sacrificio que pudiéramos imaginar. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Ese regalo les muestra a todos cuán preciosos somos a los ojos de Dios.

Cuando parece que eres apenas uno más en la multitud y piensas que no le importas a nadie, recuerda que Dios piensa que eres increíblemente importante. De hecho, para él eres tan especial como su propio Hijo. Quizá no te dé una flor para el ojal, pero pronto te dará una corona de vida que podrás usar con orgullo en todo el reino de los cielos.

23 de mayo

El duraznero

Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos. Daniel 4:23.

La casa contigua al hogar de mis padres tiene un duraznero en la colina junto a la calle. Mi mamá lo mira con envidia cada vez que pasa. Hace un año, contó solamente tres duraznos maduros en el árbol, pero este año se cansó de contar después de pasar los cien. La cosecha se había multiplicado significativamente en solo un año.

Afortunadamente, los vecinos no cortaron el duraznero cuando vieron los tres miserables duraznos entre las ramas el año pasado. Le dieron otra oportunidad, probablemente sin pensarlo mucho, y el duraznero lo retribuyó.

Nabucodonosor tuvo un sueño sobre un árbol; pero ese árbol no tenía duraznos. En el sueño, un vigilante descendido del cielo le dijo: "Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra". El árbol representaba a Nabucodonosor. Dios le dio ese sueño para advertirle que lo sacarían de su puesto de poder. Sin embargo, Dios no quitó a Nabucodonosor del trono sin darle una nueva oportunidad. La cepa y las raíces que quedaron en la tierra simbolizaban la posibilidad de que Nabucodonosor volviera a brotar. Él aprovechó esta segunda oportunidad y se asió de su reino otra vez, solo que ahora tomando en cuenta a Dios.

A veces podemos pensar que algunas personas no producen nada que valga la pena. Pueden parecer molestias inútiles que toman malas decisiones y que no merecen nada bueno. Pero no podemos darnos por vencidos con esas personas. Dios les da a todos una segunda oportunidad, y una tercera, y una cuarta, y así sucesivamente. Nunca es demasiado tarde para que alguien cambie y comience a dar fruto para Dios.

24 de mayo

Un transformador

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. I Timoteo 2:5.

Cuando enchufas el cargador del celular, ¿se explota tu celular? Cuando enciendes el televisor, ¿chisporrotea y se funde? Cuando prendes un interruptor de la luz, ¿el foco se derrite y se agrieta? Si respondiste que "no" a las preguntas, agradécele a un transformador.

Los transformadores reciben la poderosa electricidad de las centrales eléctricas de la ciudad y la convierten a un voltaje compatible con las casas familiares. Cuando la electricidad pasa por un transformador, puede encender con seguridad los secadores de cabello, computadores portátiles y hornos de microondas. Esta es la electricidad que usamos diariamente.

Las plantas generadoras tienen un gran poder que provee electricidad a ciudades enteras, ¡pero Dios usa su poder para abastecer todo un universo! Jesús es el Mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5). Como un transformador, hace posible que el Espíritu Santo supla nuestras necesidades diarias. La Biblia dice: "Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo" (Hechos 1:8).

Con tanto poder disponible, podemos pedirle a Dios que nos envíe al Espíritu Santo hoy. Solo él sabe lo que podremos llegar a hacer con su poder.

25 de mayo

Una botella de medicina

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja,
que entrar un rico en el reino de Dios. Marcos 10:25.

Empuja. Aprieta. Gira. ¡No, espera! Empuja, aprieta y gira al mismo tiempo, en un solo movimiento fluido. Quizá pienses que me di por vencida con mis escritos y mi carrera docente para convertirme en una instructora de danza, pero en realidad te estoy contando cómo abrir una de esas botellitas para medicina aparentemente invencibles que los médicos nos prescriben para el dolor.

Estas botellas tienen tapas tan difíciles de abrir porque los padres no quieren que sus hijos pequeños las abran accidentalmente, tomen las pastillas y mueran. Sin embargo, a muchos adultos también les cuesta abrir las botellas, ya sea que lo reconozcan o no.

Aunque esas botellas de medicamentos nos parezcan casi imposibles de abrir, Jesús dijo que es todavía más difícil para un hombre rico pasar por las puertas del cielo. De hecho, él dijo: "Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios" (Marcos 10:25). ¡Eso suena bastante complicado!

Jesús no tenía nada en contra de las personas que tienen dinero, pero cuando las personas acumulan su riqueza para ser más "ricos", se enfocan más en los billetes que en Jesús, y esto les dificulta depender de él por completo. Solo cuando ponemos nuestra confianza solamente en Jesús (no en el dinero, ni en la familia, ni en nosotros mismos), podremos entrar al reino de los cielos. Allí, él nos dará más riquezas de las que podemos imaginar.

26 de mayo

Una estampilla

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Isaías 6:8.

Un centavo. Eso es lo que costaba el franqueo de la primera estampilla (sello postal) allá por 1840. La primera estampilla fue diseñada por Sir Rowland Hill, presentaba un pequeño retrato de la reina Victoria, y valía lo suficiente para enviar una carta de 0.5 onzas (14 gramos) a cualquier lugar del Reino Unido.

Obviamente, hoy el franqueo de una carta cuesta más que un centavo. Cuando envié las tarjetas de invitación para nuestra boda, pagué un montón de dinero ¡solamente en estampillas! Aun así, el dinero que pagamos nos da un derecho increíble. Podemos enviar casi cualquier carta u objeto a dos cuadras de distancia o al otro lado del mundo.

Jesús pagó un precio por nosotros, y tiene el derecho a enviarnos donde necesite que vayamos. Sin embargo, Jesús no impone su voluntad sobre nadie. En cambio, pregunta: "¿A quién enviaré?" (Isaías 6:8). ¿A quién enviará a los huérfanos en la República Dominicana? ¿A quién enviará a las víctimas del huracán en Haití? ¿A quién enviará a ayudar al vecino que vive a tres casas de la tuya? Cuando Dios necesita enviar a alguien, espero que digas: "Heme aquí, envíame a mí" (Isaías 6:8).

La estampilla de Jesús nos puede enviar a tres casas o al otro lado del mundo, y finalmente nos enviará al cielo. Y mejor que la imagen de una reina, tendremos la imagen de nuestro Creador.

27 de mayo

Un espejo de mano

Acordaos de las maravillas que él ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca. Salmo 105:5.

Espejito, espejito en mi mano, ¿quién es la más bella de todas?" Los espejos de mano tienen un propósito que ningún otro espejo puede resolver: los puedes llevar a cualquier lado. Los muchachos pueden acomodarse ese mechón que se vuela todo el tiempo, y las jovencitas pueden asegurarse de que el delineador no se haya corrido sobre sus párpados. Pero mirarse en un espejo puede volverse incómodo muy rápido, cuando alguien hace contacto visual con otra persona a través de un espejo. Los espejos no solo nos muestran nuestro rostro, sino también todo lo que haya detrás.

Cuando nos preocupemos o nos estresemos sobre el futuro, podemos usar el método del espejo de mano para considerar mejor nuestra situación. En lugar de mirar tan solo el problema o nuestra incapacidad, miremos hacia atrás y recordemos la vida que llevamos. Cuando nos enfocamos en todo lo que Dios nos ha dado y la manera en que nos ha guiado en el pasado, nos es más fácil confiar en que hará lo mismo en el futuro. Como dijo el salmista: "Acordaos de las maravillas que él ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca" (Salmo 105:5). Y el autor de Hebreos agregó: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). Si recordamos la bondad de Dios en el pasado y creemos que él nunca cambiará, podemos enfrentar el futuro sin temor.

28 de mayo

Una bola de discoteca

El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos.
Proverbios 17:22.

"Vosotros sois la luz del mundo" (Mateo 5:14). Este versículo bíblico aparece en los lemas de escuelas adventistas, como lema de las escuelas bíblicas de verano, y en tarjetas cristianas de felicitación. Sigue siendo una de las metáforas espirituales más populares en la iglesia. Pero ¿qué significa ser una luz?

Se me ocurren muchos usos de la luz. Una linterna (lámpara de mano) guía a las personas a través de la oscuridad. Un faro evita que los barcos naufraguen contra las rocas. Un foco enfoca lo más importante. Y los cristianos deberíamos hacer todo esto. Debemos guiar a las personas a través de este mundo pecaminoso y llevarlos al amor de Dios. Debemos advertirlos si la dirección en la que avanzan los llevará a la ruina. Debemos señalar a Dios como la parte más importante de la vida. Pero una bola de discoteca ofrece un tipo de luz completamente distinto: una luz que hace que las personas quieran levantarse y bailar.

Nosotros también deberíamos llevar gozo a quienes nos rodean. Salomón dijo que "el corazón alegre constituye buen remedio" (Proverbios 17:22). En el Salmo 98:7 al 9 leemos: "Brame el mar y su plenitud, el mundo y los que en él habitan; los ríos batan las manos, los montes todos hagan regocijo delante de Jehová". Cuando los cristianos verdaderamente reflejamos la imagen de Dios, la luz de Dios, brillamos con gozo y alegramos a quienes nos rodean.

Mientras haces brillar tu luz ante tus amigos y familiares hoy, recuerda esparcir la felicidad interminable que anima a las personas a levantarse de sus asientos oscuros y bailar alegremente con Dios.

29 de mayo

Una señal de sentido único

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Romanos 10:9.

Acerqué la camioneta unos centímetros más a la calle, con el paquete de comida que acababa de comprar todavía sobre mi regazo. Pasaban vehículos en ambas direcciones a alta velocidad. Esos conductores egoístas no me dejaban salir del estacionamiento. Intenté adelantarme un poquito más cuando pasó una camioneta; el conductor me hizo señas y me gritó. Parecía señalar algo, pero yo no lo entendía. Entonces, vi la señal: "Entrada solamente—Sentido único".

Cuando nos encontramos en la dirección equivocada en una calle o un estacionamiento de sentido único, probablemente nos sentimos avergonzados, pero peor aun, estamos en peligro. Por eso, debemos asegurarnos de obedecer las señales de tránsito y escoger un camino que va en el sentido que nos lleve adonde tenemos que ir.

De manera similar, aunque con más importancia, hay un solo camino a la salvación. Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Cuando intentams llegar al cielo portándonos bien y haciendo lo que nos dicen, nunca llegaremos a destino. Afortunadamente, el camino está claramente marcado: "Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9). ¡Buenas noticias! El camino a la salvación es así de simple. No necesitamos trabajar por ello o esforzarnos un montón. Solo tenemos que esforzarnos por mantenernos cerca de Jesús, el Único Camino a la vida eterna.

30 de mayo

Un pulidor de piso

https://vidakristiana.blogspot.com/

No te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos, no sea que aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma. Proverbios 22:24, 25.

Kevin, de 10 años de edad, deambulaba por uno de los edificios, asomándose por las ventanas de las aulas y mirando las carteleras. Pero todo eso perdió su atractivo muy rápido cuando notó un pulidor de piso enchufado al final del pasillo. Kevin corrió hasta la máquina. *Quizá podría pulir el piso.* Luego de encontrar el botón de encendido, Kevin tomó la manija y encendió la máquina. El pulidor comenzó a girar, pero en lugar de ser Kevin quien giraba el pulidor, la máquina lo giraba a él. Kevin la apagó rápidamente y se alejó, contento de que nadie lo hubiera visto.

Los pulidores son como las amistades. A veces pensamos que podemos aprovechar la amistad para mejorar a nuestros amigos y hacerlos más "lisos". A veces podemos; pero otras veces, nuestros amigos tienen una influencia negativa y nos hacen girar fuera de control. Por eso, la Biblia nos advierte que evitemos amistades cercanas con personas imprudentes. Por ejemplo, dice: "No te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos, no sea que aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma" (Proverbios 22:24, 25). Nuestras buenas intenciones pueden producir un efecto contrario.

Cuarenta años después, Kevin (mi padre) puede usar las herramientas y máquinas de construcción más poderosas. Un pulidor ya no lo asustaría, porque ha crecido en estatura y en fuerza durante muchos años. Así, cuando crecemos en la Palabra de Dios y recibimos fuerza de él, podemos preocuparnos menos de que las influencias negativas nos hagan dudar. Solo tenemos que acordarnos de poner a Dios antes que cualquier relación. Solo él puede mantenernos firmes y ayudarnos a ayudar a nuestros amigos.

31 de mayo

Los anteojos para la lectura

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.
Mateo 7:12.

Cada vez que voy a la casa de los abuelos, veo pares de anteojos sobre la mesa del comedor, la mesa de la cocina, la mesita del centro o el mostrador del baño. Los anteojos aparecen por todas partes porque ni mi abuelita ni mi abuelito usan lentes para las actividades cotidianas. Pueden ver suficientemente bien para cortar el heno de los campos, conducir un carrito de golf, alimentar a los animales de la granja y sembrar flores. Usan anteojos para la lectura solo porque les cuesta leer lo que está cerca, frente a sus ojos.

A nosotros también nos cuesta ver lo que está justo frente a nosotros. Podemos hacer viajes misioneros a África, visitar hogares de ancianos en otra ciudad y recaudar fondos para ayudar después de un desastre natural, pero, ¿y la gente que está más cerca, en nuestra casa o en nuestra escuela? Dios quiere que miremos bien a esas personas que a menudo no tomamos en cuenta, y que las tratemos bien, como querríamos que nos traten a nosotros.

Alcanzar a nuestra familia y a los compañeros de clases puede no verse tan emocionante como la misión global, pero la bondad comienza en casa. Aprovecha hoy la oportunidad de ponerte los anteojos de lectura y mirar bien a las personas que están más cerca de ti.